MISIÓN ARGENTINA INTERDENOMINACIONAL A LAS NACIONES RESEÑA HISTÓTICA (en constante revisión-ampliación)

(Escrito por Lorenzo Klink con partes ampliadas por Lennart Englund)

Podemos afirmar que toda empresa misionera nace primeramente en el corazón de Dios, quien pone así en la mente y el corazón de algunos de sus hijos, la visión, el desafío y el profundo deseo de dar cumplimiento a la Gran Comisión.

El origen de cada grupo misionero tiene sus particulares, y es así con MAIN, que nació con el nombre "Amigos de Guinea Ecuatorial". Para muchos de nosotros la mención del nombre de este país hasta hace algunos años era entrar en terreno desconocido, casi diríamos ignorado, poco sabíamos que había en África un país de habla hispana. Corrían los años 1985-86, cuando en las oficinas de Cruzada Argentina a Cada Hogar, en la ciudad de Buenos Aires, su director el hermano Rino Bello, personal y algunos amigos, especialmente el hermano Roberto Grancharoff, sintieron la necesidad de orar por algún país africano de habla hispana. Pensaron en varios nombres, hasta que el Señor les dio el nombre de Guinea Ecuatorial.

El hermano Rino Bello sintió en su corazón la voz del Señor que le decía: "Quiero que desde Argentina se inicie una obra misionera en Guinea Ecuatorial". Esto parecía imposible, pero en el año 1986, el Señor le permitió viajar a España, y allí obtener mayor información dado que Guinea Ecuatorial había sido colonia española hasta pocos años antes. Con apoyo de algunos hermanos pudo desde España viajar a Guinea Ecuatorial, y allí viendo la tremenda necesidad de ese país, y así el Señor confirmó su visión. Por ese mismo tiempo, el misionero sueco Lennart Englund, radicado en Esquel Chubut sintió también en su corazón el deseo de interesar a los hermanos argentinos en su responsabilidad por la obra misionera mundial, quien nos cuenta de su primer contacto con la Cruzada Argentina a Cada Hogar: "Llegó a mis manos un boletín de oración donde el hermano Rino contaba de su visita a Guinea.



Mi interesé muchísimo que había un país africano donde se hablaba español. En mi próxima visita a Buenos Aires me puse en contacto con el hermano Rino Bello, a quien no conocía personalmente en ese tiempo.

Rino me contaba de su viaje y me mostraba las fotos que había sacado en Guinea. Comencé a orar y pedir a Dios que si era su voluntad que me permitiera de hacer un viaje a aquel país africano.

En el año 1988 el Señor me permitió realizar el viaje, y pude comprobar que era cierto lo que me había contado el hermano Rino. Aparte de recorrer la isla de Bioco, también pude visitar la parte continental, hasta el interior cerca la frontera de Camerún y Gabón. El hermano Samuel Ebuca, quien era el contacto que Rino había dejado, fue mi compañero de la gira por el país. Antes de regresar les comenté al hermano Samuel que cuando volvía a Argentina iba a tratar de formar un grupo de hermanos para orar y ver lo que podíamos hacer para ayudar su nación. En realidad no sabía en ese tiempo que el grupo

prácticamente ya existía. Inclusive pensé que nos podíamos llamarnos "Los Amigos de Guinea Ecuatorial".

Poco después del regreso a Argentina, nos reuníamos en la oficina de Cruzada a cada Hogar en Buenos Aires, donde el hermano Rino había convocado a un grupo de hermanos. Éramos cuatro en esa reunión. El hermano Rino Bello, director de Cruzada Argentina a Cada Hogar, el hermano Roberto Grancharoff, empresario y dueño de una imprenta, el hermano Dr. Arnaldo Canclini, conocido historiador argentino que estaba relacionado con Sociedad Bíblica Argentina en la calle Tucumán, y yo, el único extranjero, que además vivía 2000 kilómetros de la Capital. Entre los cuatro teníamos que hacer una elección de la comisión para la "nueva misión", y como a mi me parecía que no era práctico que yo integrara la comisión, por vivir tan lejos de Buenos Aires, propuse a Canclini como presidente, a Rino como secretario y a Roberto como tesorero, y así quedó". El nombre propuesto "Amigos de Guinea Ecuatorial" fue aceptado, pero luego agregado la palabra "Misión" y quedó "Misión Amigos de Guinea Ecuatorial (MAGE).



Luego fueron incluyéndose otros hermanos como Daniel Paretti de Florida Travel, Enfi Garribotti, pastor en una iglesia de los Hermanos en Buenos Aires y Lorenzo Klink, pastor bautista de la ciudad de Neuquén, que también era pastor de nuestros primeros misioneros, Abel y Patricia Vallejos. Además, el hermano Lorenzo Klink llegó a ser elegido como presidente de "Misión Amigos de Guinea Ecuatorial", después de la renuncia del hermano Canclini".

Así estaba el proyecto y también los primeros fondos aportados generosamente por algunos hermanos. Pero faltaba algo muy importante, la persona idónea y llamada por Dios para emprender tal tarea. Especialmente se oraba por un médico, y Dios, que es el Señor de la obra, permitió que Abel Vallejos, joven médico neuquino, miembro de la Primera Iglesia Bautista de Neuquén, con vocación de servicio y llamamiento misionero, (y su esposa Patricia) llegaran a conectarse con el grupo de "Amigos de Guinea Ecuatorial". "Yo no estuve presente en la reunión en Buenos Aires cuando Abel se entrevistó con la comisión de MAGE esa vez. Me enteré después que había un joven matrimonio con dos hijos en Neuquén que estaba interesado de Guinea. Tampoco los conocía. Habían quedados en que iban a tomar un tiempo de oración y luego volver a conectarse. Lo que no sabían ¿quien iba a conectar a quien? Cuando llegué a Buenos Aires me encuentro con los hermanos preocupados "porque Abel y Patricia no habían avisado nada" y seguramente pensaban que había tomado la decisión de no ir a Guinea. En mi regreso a Esquel pasé por Neuquén para encontrarme con la familia Vallejos (por primera vez). El asunto era que ellos estaban esperando alguna confirmación del grupo en Buenos Aires, y como no escuchaban nada pensaban que los "Amigos de Guinea Ecuatorial" no estaban convencidos que ellos eran los idóneos para la misión. Entonces pude aclarar el mal entendido y comenzaban los contactos y todos los preparativos necesarios para que pudieran salir al campo misionero".



Poco tiempo después se organiza un viaje junto al hermano Rino Bello, y en conocimiento del campo que era todo un desafío, Abel Vallejos orando al Señor y consultando a su regreso con su esposa Patricia, que es docente, y con el mismo llamamiento, resuelve aceptar el desafío que el Señor había puesto delante de ellos. Pocos tiempos después junto a sus dos pequeños hijitos Juancito y Pablito se radican en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial (1989).

Después de su primer período de dos años en Malabo la familia Vallejos volvió a Argentina por un tiempo, durante el cual fueron reemplazados por Juan Emilio y Adriana Palacios. Luego la familia Vallejos volvió a Guinea Ecuatorial. Después de un año, en su segundo período, Abel se inscribió para trabajar como médico de Naciones Unidas en Malabo. La idea de Abel era auto-sustentarse solicitando que el sustento que era enviado por MAIN para su familia, sirviese para sustentar a una nueva familia misionera en Malabo... La obra crecía a cada dia.

Pero Dios tenia otros planes: expandir la obra misionera a otro país. La propuesta de un contrato con NU no vino para trabajar como médico en Guinea Ecuatorial, sino en un pequeño país llamado Guinea Bissau. Por muchos años Abel y Patricia, junto a sus hijos espirituales en Malabo, habían orado por "las otras Guineas", especialmente por Guinea Bissau que tenia libertad religiosa pero estaba rodeado de países islámicos y con un porcentaje creciente de conversión de tribus animistas al islam. En el mes de octubre de 1994, después de consultar con sus pastores, Lorenzo Klink y Hugo Marquez, los Vallejos recibieron una respuesta desde Argentina que les trajo paz y confirmación de Dios de que debían dejar su primer campo, su primer amor misionero, siendo encomendados por sus propios hijos espirituales para ir a ministrar en pueblos musulmanes totalmente inalcanzados con el evangelio. La familia Vallejos se estaba preparando para mudarse a Guinea Bissau a comienzos del año 1995. Nestor Ortiz y familia, enviado por MAIN desde Argentina para reemplazar a Abel como pastor de la iglesia, se radicó en Malabo en noviembre de 1994. Como el puesto de médico en la clínica en Malabo y el dispensario en Baloeri quedaron vacíos, teníamos una necesidad urgente de encontrar a otro médico.



El hermano Lorenzo Klink en un viaje por España tuvo contacto con un matrimonio, Juan y Miriam Gíners, el español y ella argentina y médica. Apoyados por su iglesia en España viajan a Malabo para cubrir el lugar que había dejado Abel.

Desde Argentina la familia Ortiz de Campana ayudaba la joven iglesia que había quedado establecida en Malabo por los Vallejos y los Palacios. También fue enviado a Guinea Ecuatorial el matrimonio Azatti, ambos docentes y misioneros para ayudar en la educación en las escuelas en Malabo, por medio de un acuerdo al nivel gubernamental entre el gobierno argentino y el de Guinea.

Pocos días después de la llegada de la familia Ortiz a Malabo, un asaltante entró en casa de Abel, robando el sustento económico de su familia y provocando heridas graves en su cuerpo. Abel fue trasladado a España para tratamiento médico. Faltaba un mes y medio para su reclutamiento en el puesto de NU en Guinea Bissau.

Después de su recuperación, en enero de 1995, Abel con su familia se radicó en Bissau. Allí comenzó un trabajo misionero enfocado en dos grandes tribus islámicas que conforman la mitad de la población de Guinea Bissau.. fulanis y mandingos Al finalizar los dos años de contrato con NU, Abel con su familia viajó a Argentina por unos meses en que Helen Salinas, fue enviada MAIN para reemplazarles. Pocos meses después los Vallejos regresaron a Guinea Bissau, pero esta vez sostenidos desde Argentina. En 1997 se estableció en Guinea Bissau la primera iglesia de musulmanes convertidos a Cristo a través de este trabajo pionero. En el año 1998, una guerra civil obligó a los Vallejos a refugiarse en el sur de Senegal, circunstancia que Dios usó para establecer una nueva iglesia entre musulmanes fulanis y mandingos senegaleses. Como el puesto de médico en la clínica en Malabo y el dispensario en Baloeri quedaron vacíos, teníamos una necesidad urgente de encontrar a otro médico. El hermano Lorenzo Klink en un viaje por España tuvo contacto con un matrimonio, Juan y Miriam Gíners, el español y ella argentina y médica. Apoyados por su iglesia en España viajan a Malabo para cubrir el lugar que había dejado Abel.



Desde Argentina la familia Ortiz de Campana ayudaba la joven iglesia que había quedado establecida en Malabo por los Vallejos y los Palacios. También fue enviado a Guinea Ecuatorial el matrimonio Azatti, ambos docentes y misioneros para ayudar en la educación en las escuelas en Malabo, por medio de un acuerdo al nivel gubernamental entre el gobierno argentino y el de Guinea.

EL PROPÓSITO CON NUESTRA MISIÓN

Misión Argentina Interdenominacional a las Naciones es una agencia misionera cuyo propósito fundamental es:

SER UN FACILITADOR DE ENVIÓ DE MISIONEROS

Ser un PUENTE entre las iglesias evangélicas del país y las naciones y etnias menos alcanzadas con el evangelio en la tierra. APOYAR a las iglesias en el cumplimiento de su responsabilidad misionera, FACILITANDO el envío de personas a otros países o culturas, quienes hayan sido llamados y enviados por el Espíritu Santo y por sus iglesia a la obra misionera. Creemos que cada misionero debe ser enviado por el Espíritu Santo a través de su Iglesia Enviadora, según Hch. 13:2-4, y que la agencia únicamente puede cumplir con la función de facilitar dicho envío, y no ser un enviador en si mismo.

ES UNA AGENCIA INTERDENOMINACIONAL SIN FINES DE LUCRO

Es una agencia misionera al servicio de todas las denominaciones e iglesias que tienen una doctrina sana y fundada en la Santa Palabra de Dios. Por eso MAIN es interdenominacional. Es una organización voluntaria sin fines de lucro o interese propios, compuesta de personas que se han unido sobre alguna base acordada para alcanzar una meta a través de métodos acordados.



NUESTRO ENFOQUE

Nuestro enfoque son la naciones que todavía no tienen una iglesia autóctona suficientemente fuerte como para alcanzar a su propia gente y donde la necesidades son mayores. No tenemos un área geográfica preferencial, mas bien damos preferencia a los grupos menos alcanzados del mundo. A la vez estamos abiertos para la guía del Señor y tratamos de ser sensibles a su voz del "Señor de la mies" en cuanto a elegir los campos de trabajo.

NUESTRA META

La meta con el trabajo de nuestra agencia es:

Salvación de personas y establecimiento (plantación) de iglesias locales por medio de la predicación y la enseñanza del evangelio.

Mejorar las condiciones de vida por medio de diferentes tipos de proyectos de ayuda y desarrollo humanitaria

ESTRATEGIAS

Donde existe una iglesia nativa estaríamos trabajando en comunión con esa iglesia en lo posible, tanto en la evangelización como con proyectos humanitarios. En caso de que la iglesia nativa existente no desea trabajar junto con nosotros, o en lugares donde no existe una iglesia nativa, comenzaríamos con trabajos pioneros.

Nuestra mete con la plantación de iglesias debe ser: iglesias autóctonas, autosostenidas, autogobernadas y autopropagadas.



En cuanto a los proyectos de ayuda humanitaria y de desarrollo, tendríamos en cuenta a lo menos tres factores importantes:

- 1) Que surjan de las necesidades e intereses de quienes estamos queriendo servir.
- 2) Que sean de una complejidad al alcance de nuestra factibilidad y que sean realizables en costo y en tiempo.
- 3) Que tengan una complejidad al alcance de los nacionales y que puedan quedar en manos de ellos, sin impedimentos funcionales o económicos.

COOPERACIÓN CON OTRAS MISIONES Y AGENCIAS

Otro factor importante en cuanto a la estrategia es la cooperación con otras organizaciones misioneras. Creemos en la importancia de trabajar juntos en la gran tarea de alcanzar a las naciones y de utilizar el potencial que hay en cada organización que trabaja para el mismo fin. Cada iglesia, denominación o misión es solamente un integrante del gran equipo de Dios para la finalización de la tarea restante. Por eso no debe haber una actitud de competencia, sino una disposición de ayuda, apoyo y cooperación.

NUESTRA COMÚN ENTENDIMIENTO

MAIN es una agencia misionera interdenominacional y sus integrantes son miembros de diferentes denominaciones. Sin embargo tenemos un común entendimiento en cuanto a las doctrinas básicas. Nos confesamos cristianos renacidos espiritualmente por la obra del Espíritu Santo al aceptar por fe a Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador y Redentor. Provenimos de distintas iglesias evangélicas, pero con una misma experiencia de conversión, convicción de fe y servicio al Señor.

1) Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, escrita por hombres divinamente inspirados, y que nos revela el eterno plan de Dios al redimir al hombre en Cristo Jesús. La aceptamos como suprema autoridad en todos los asuntos de la Fe y debe ser interpretada a la luz de la persona de Cristo, bajo la guía del Espíritu Santo.



- 2) Entendemos que la Salvación comprende la redención integral del hombre. Es la experiencia personal en la que el individuo es rescatado del dominio del pecado y es liberado para vivir según los propósitos de Dios en su vida. Es la experiencia conocido como el Nuevo Nacimiento, que es una obra de la Gracia de Dios por la cual los creyentes llegan a ser Nuevas Criaturas en Cristo Jesús. Es un cambio de vida que efectúa el Espíritu Santo cuando el pecador bajo convicción de su pecado responde el arrepentimiento hacia Dios y can Fe en el Señor Jesucristo.
- 3) Sostenemos que la Iglesia, como cuerpo de Cristo, incluye a todos los redimidos de todos los tiempos y lugar. De igual manera, una iglesia del Señor Jesucristo, es un cuerpo local de creyentes bautizados sobre la base de su conversión, los cuales se unen voluntariamente en la fe y en la comunión del evangelio.
- 4) Tenemos el deber ineludible dado por Jesús de anunciar el evangelio y hacer discípulos en todas las naciones. Ante la urgencia y magnitud de la tarea creemos en la cooperación de los creyentes y en la adopción de métodos que están en armonía con el Evangelio, a fin de alcanzar el propósito universal de Dios.
- 5) De acuerdo con sus promesas, esperamos a Jesucristo que regresará en forma personal, visible y glorioso. Los muertos serán resucitados y Cristo juzgará a los hombres con justicia. Los impíos serán destinados a la condenación eterna y los justos, con cuerpos glorificados, recibirán su recompensa y morarán eternamente con el Señor.

REQUISITOS PARA LOS MISIONEROS

- 1) Que tengan una convicción firme que Dios les hayan llamado al campo misionero, y que no sean motivados por el deseo de escapar de una situación difícil o insegura, ni por deseos de aventura.
- 2) Que estén convencidos de la importancia de la Iglesia en la Obra Misionera y que estén en plena comunión y con amplia recomendación de Su iglesia local. (Hch. 13:1-3)



- 3) Que tengan una sólida base bíblica y teológica, y habilidades ministeriales comprobadas en experiencias prácticas en la obra de su iglesia.
- 4) Que estén llenos del poder del Espíritu Santo, (según Hch. 1:8) y equipados con las armas espirituales necesarias según la tarea misionera que les espera.
- 5) Que estén dispuestos a someterse a un período de capacitación misionera antes de salir al campo, que incluyen áreas culturales, lingüísticas y profesionales, entre otras.
- 6) Que tengan buena salud física y emocional y una madurez espiritual tal que puedan desarrollar su vida espiritual solos sin tener pastor o congregación cerca.
- 7) Que tengan un espíritu de servicio y que estén dispuestos a trabajar sin prejuicios denominacionales, raciales o sociales y que no tengan miedo a ensuciarse las manos en cualquier tipo de trabajo.
- 8) Que haya mostrado aptitudes en trabajar en equipo y que sepan sujetarse a autoridades.
- 9) Que reconozcan como parte de su visión misionera la responsabilidad de compartir su visión en su iglesia local y otras, para motivarla a una participación de apoyo moral, espiritual y económico, y que estén dispuestos a postergar su salida al campo misionero, hasta que hayan iglesias firmemente comprometidas en ella.
- 10) MAIN no paga sueldos y no tiene recursos propios para sostener a los misioneros. Por eso cada candidato a las misiones debe tratar de levantar los fondos necesarios, tanto para los gastos de los viajes como para el sostén mensual.

